



Entrevista a Eduardo París Albero, descendiente de Alcaine (Teruel) y presidente de "Castellers de Barcelona"



Eduardo París, en el balcón del Ayuntamiento de Alcaine

¿Cuál es tu relación con Alcaine, de qué familia procedes?

¿Sigues visitando Alcaine?

Soy hijo de alcainesa (María Dolores, hija de José el Coquila y María la Florentina). Mi familia es la apodada "los Florentines". A pesar de nacer y vivir en Barcelona, he visitado Alcaine todos los años desde que nací (1975).

Formas parte de la Peña Don Garrafus, la Comisión organizadora este año de las fiestas de Alcaine... ¿es similar la relación entre los miembros de una Peña y la existente entre los componentes de los Castellers?

Hay muchas similitudes entre formar parte de un colectivo como el de los Castellers de Barcelona y ser miembro de una peña de Alcaine que, además, organiza las fiestas de agosto. En ambos casos se trabaja por un objetivo común y con un espíritu de

compromiso en función de las disponibilidades de cada uno: el resultado nos beneficia a todos y para conseguirlo todos somos importantes.

¿Cómo surgió tu afición por los Castells?

Me aficioné a esto de las torres humanas catalanas a través de mi hermano Carlos, quien hace ya unos años sintió curiosidad y se interesó por la agrupación de Barcelona, aunque ahora él lo sigue desde la distancia y soy yo el que participa más activamente yendo a los entrenamientos en el local de la calle Bilbao, 212 (cerca de la Plaza de las Glorias).

¿Desde cuando formas parte de la Agrupación de los Castellers de Barcelona y eres su presidente?

Entré en el grupo en 1996 y después de realizar diferentes funciones en los equipos técnico y administrativo de la entidad, he sido presidente desde el año 2007.

¿Cuáles son los éxitos más importantes que habéis obtenido? Háblanos un poco de la Entidad.



"Pilar de 5 al balcó". Eduard París, a punto de coger al "anxaneta", en el balcón del Ayto. de Barcelona, junto al alcalde Jordi Hereu (2008)



“4 de 9 amb folre”
Castell cargado en Terrassa (noviembre 2007)
Eduard París de cara en el tercer piso

Los Castellers de Barcelona son una asociación cultural a punto de cumplir 40 años. Su fundación se produjo cuando se instalaron en la capital aficionados a los castillos humanos procedentes de tierras de gran tradición (Vilafranca, El Vendrell, Tarragona...). Con el paso del tiempo evolucionó el nivel y de las torres de 6 pisos de altura se pasó a las de 7, a las de 8 y desde 1998 a las difíciles construcciones de 9 pisos. Además de realizar "castells" muchos domingos entre febrero y noviembre, la agrupación organiza actividades, comidas populares, fiestas, conferencias, etc. Hoy se han abierto un hueco entre las entidades más importantes de la cultura popular y tradicional tanto en la ciudad como en Catalunya.

¿Castellers de Barcelona se limita sólo a actuaciones en Catalunya?

En la página web de nuestra agrupación, www.castellersdebarcelona.cat (en diferentes idiomas), aparecen diferentes rincones de España y Europa donde hemos actuado. En estas ocasiones, la organización suele costear el desplazamiento, manutención y alojamiento de 120 "castellers", lo que permite realizar exhibiciones muy aplaudidas por gentes de diferentes regiones y países.

¿Qué se siente al lograr levantar un castell? ¿Qué has obtenido de formar parte de ese grupo humano?

Sentirse parte de un "castell" es una experiencia indescriptible. Habitualmente no puedes mirar hacia arriba pero sientes a cada momento su evolución. Es muy reconfortante saber que si necesitas ayuda porque el castillo oscila más de la cuenta, los compañeros que están cerca harán lo posible por ayudarte.

¿Qué representan los Castellers para/en Catalunya?

Además de ser un elemento típico de la cultura catalana, los "castells", con sus 200 años de historia, ofrecen una imagen de colaboración, trabajo en equipo, integración... Os extrañaríais al saber que los Castellers de Barcelona conforman un pequeño universo intergeneracional (niños, mayores, altos, bajos, gruesos, delgados, hombres, mujeres...), de carácter amateur (es una actividad gratuita), al que también acuden extranjeros con ganas de saber qué se siente en una actuación "castellera" (por ejemplo en aquellas como la fiesta mayor de Barcelona, la Mercè, en septiembre, donde unas 5.000 personas aplauden los éxitos que se consiguen en la Plaza de Sant Jaume).

¿Pensas que gustaría? ¿Verías factible, una exhibición castellera de tu grupo en Alcaine... o es un sueño imposible?

Alguna vez me he recreado pensando en la presencia de los Castellers de Barcelona en el pueblo. Sería bonito ver cómo realizamos un "pilar", en la Plaza del Tenor Pascual Alberó, en el que el niño que sube a lo más alto, el "anxaneta", es izado con una "faixa" al balcón del Ayuntamiento en presencia del alcalde Cipriano (a quien mando un gran saludo). ¿Por qué no? Seguro que el riesgo y la emoción que impregnan los "castells" invitarían a muchos alcaíneses y familiares (algunos de ellos entendidos en la materia) a participar.